

NUEVA ÉPOCA No. 40

JULIO 2020

BOLETÍN DE ANÁLISIS Y REFLEXIÓN POLÍTICA

EL TOPIL

ESTA ES UNA PUBLICACIÓN DE SERVICIOS PARA UNA EDUCACIÓN ALTERNATIVA A.C. EDUCA

Mujeres

EL HACER COLECTIVO EN DEFENSA DEL TERRITORIO

**SABERES FEMENINOS Y FEMINISTAS EN
DEFENSA DE LA VIDA: CONSPIRACIONES
PARA LOS TIEMPOS OSCUROS**

Mina Lorena Navarro Trujillo

**LAS MUJERES Y LOS PROCESOS DE
ORGANIZACIÓN DE LA RESISTENCIA DE SUS
TERRITORIOS**

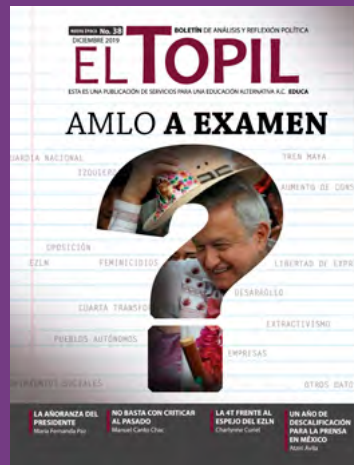
Astrid Paola Chavelas

**MUJERES, AGUA, VIDA COMUNITARIA Y
MEGAPROYECTOS**

Ana María García Arreola

**ENCUENTRO DE MUJERES DEFENSORAS DEL
TERRITORIO, OBSTÁCULOS Y DESAFÍOS EN
LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA**

Doris Verónica Carmona Domínguez



DIRECTORIO

EL TOPIL ES UNA PUBLICACIÓN DE SERVICIOS PARA UNA EDUCACIÓN ALTERNATIVA A.C. EDUCA



Escuadrón 201 N° 203.
Col. Antiguo Aeropuerto CP 68050
Oaxaca, Oaxaca, México.
Tel. (951) 513 60 23.
contacto@educaoaxaca.org
www.educaoaxaca.org
www.pasodelareina.org
www.edefensadelosterritorios.org

Esta publicación se realizó con el apoyo solidario de Pan para el Mundo.

FOTOGRAFÍA: ARCHIVO EDUCA Y ALGUNAS SON TOMADAS DE INTERNET Y PERTENECEN A SU AUTOR(A), QUIENES NO NECESARIAMENTE COMPARTEN LAS OPINIONES VERTIDAS EN ESTA PUBLICACIÓN.

EDITORIAL


En México, antes del surgimiento de la pandemia, venía tomando más fuerza el movimiento de las mujeres enarbolando, en principio, la demanda de la lucha contra la violencia de género. Sin embargo, también se venían tejiendo las otras causas: la participación política de las mujeres, el derecho a decidir, la salud sexual y reproductiva y la defensa del territorio. En **EDUCA** queremos poner el foco de atención en la lucha de las mujeres en la defensa de los territorios.

Es por ello que, para este número de **El Topil**, hemos invitado a colaborar a académicas y activistas quienes nos ofrecen una reflexión amplia y documentada en torno a los esfuerzos colectivos de las mujeres.

Mina Navarro, académica de la **BUAP**, nos comparte: *“El hacer colectivo de estas mujeres se conecta y a la vez es parte de una constelación de experiencias femeninas y feministas que a lo largo de la historia han persistido en luchar colectivamente por la vida en contextos de abuso, despojo, explotación y violencia. En un ejercicio de puente y diálogo nutricio entre las actuales luchas de mujeres contra las violencias extractivistas y las experiencias ecofeministas de otras latitudes, ubicamos la producción de saberes estratégicos que hoy resultan vitales para encarar la crisis ecológica global y la propagación de la pandemia del COVID19 como uno de sus síntomas.”*

Ana María García de **EDUCA Oaxaca**, analiza: *“Las múltiples crisis de los recientes años y la actual pandemia están desnudando las más crudas realidades, queremos que también sea oportunidad de dar continuidad y profundidad a la recreación de conocimientos, a los cambios de entender y ejercer el poder, no podemos seguir negando la presencia de las mujeres, somos el 50% de la población, somos y hemos estado a lo largo de la historia, tenemos una propuesta de vida en todos los ámbitos de las sociedades.”*

Astrid Paola, defensora de la **REDECOM**, reflexiona: *“Ellas son las que alimentan las relaciones de reciprocidad que representa la defensa y la resistencia contra las dinámicas de despojo y acumulación capitalista. La labor que desempeñan dentro de su cotidianidad, desde el trabajo doméstico y la economía de cuidado es vital no sólo para la producción de lo común, de acuerdo con Mina Navarro, sino porque son estas prácticas las que dan sentido a la gestión comunitaria que tendría que proyectarse sin las percepciones discriminatorias, asistencialistas y de compensación social que existen en los programas gubernamentales.”*

Finalmente **Doris Verónica** de la organización **EDUCA**, nos comparte los resultados del Encuentro de Mujeres Defensoras del Territorio: *“Las mujeres en el campo y en la ciudad están dando valiosas experiencias para reivindicar la vida de los pueblos, la autonomía y proteger los territorios al mismo tiempo que exigen justicia y una vida libre de violencia para ellas, para sus hijas y para otras mujeres. Para ello, es fundamental comprometernos con todos los derechos de las mujeres, reconocer el aporte histórico y cotidiano en todos los ámbitos de la comunidad y de las familias, erradicando la discriminación y violencia.”* 

Servicios para una Educación Alternativa A.C. EDUCA

SABERES FEMENINOS Y FEMINISTAS EN DEFENSA DE LA VIDA: CONSPIRACIONES PARA LOS TIEMPOS OSCUROS

Mina Lorena Navarro Trujillo¹

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla BUAP

El histórico protagonismo de las mujeres en el sostenimiento de sus tramas comunitarias y medios de existencia para garantizar la reproducción en común, al menos en los últimos 20 años se liga a la férrea defensa de sus territorios de vida ante la exacerbación de las violencias extractivistas en el contexto de una ascendente conflictividad socioecológica presente en gran parte de las geografías de Abya Yala.

El hacer colectivo de estas mujeres se conecta y a la vez es parte de una constelación de experiencias femeninas y feministas que a lo largo de la historia han persistido en luchar colectivamente por la vida en contextos de abuso, despojo, explotación y violencia. En un ejercicio de puente y diálogo nutricio entre las actuales luchas de mujeres contra las violencias extractivistas y las experiencias ecofeministas de otras latitudes, ubicamos la producción de saberes estratégicos que hoy

resultan vitales para encarar la crisis ecológica global y la propagación de la pandemia del COVID19 como uno de sus síntomas. De este ejercicio, comparto brevemente tres ideas - fuerza, que a la vez espero abran y movilicen conversaciones y conspiraciones para sobrevivir colaborativamente en nuestros territorios de vida:

1. Somos una hebra de la trama de la vida

La defensa de los medios de vida amenazados y afectados, no sólo es una resistencia ante la amenaza, sino una afirmación de la existencia, a partir de lo que se desea y se sabe necesario para garantizar la reproducción de la vida colectiva. Las mujeres al estar más conectadas con las fuentes de vida para la organización de las economías de sustento, no como lugar esencial, sino como una condición histórica, cuentan con un conocimiento profundo de la biósfera, cultivado a través del tiempo y transmitido de generación en generación.

1. Mina Lorena Navarro es Profesora-investigadora del área de "Entramados Comunitarios y Formas de lo Político" del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélaz Pliengo" de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla BUAP.



Esta experiencia de conexión e interdependencia con la tierra, como condición del sustento, repele la soberbia de la racionalidad moderna capitalista-patriarcal y colonial que supone que lo humano es supranatural, excepcional e independiente del resto de especies vivientes de la biosfera. Carmen Álvarez Medrano, mujer sanadora K'iche', plantea que: "Conectarnos con la Red de la Vida y asumirnos como un eslabón más de dicha red, nos enseña a romper y dismantelar la visión antropocéntrica y androcéntrica de la humanidad, es decir, ni las personas ni los hombres somos el centro de todo. Y, que cada uno de los elementos que conformamos dicha red, somos igual de importantes y complementarios."²

2. No somos zona de sacrificio, rompamos el ciclo de condena³

"El saqueo y las injusticias, el abuso del poder ha dejado grandes huellas y duelos aún no resueltos en nuestros pueblos y comunidades. Hemos visto desarticularse el tejido social comunitario y debilitarse los sistemas normativos, culturales e históricos de los pueblos afrodescendientes y de sus territorios. Hemos visto desaparecer la autonomía municipal y la de los territorios. Hemos visto incrementarse los feminicidios, la violencia sexual, el tráfico y la negociación con los cuerpos de las mujeres, la fragmentación de las familias, el



Festival Cultural en San Antonio Río Verde.

desplazamiento forzado de poblaciones que dejan atrás sus hogares, sus afectos, sus recuerdos. Hemos visto vivir a mucha de nuestra gente en incertidumbre y permanente zozobra, con el temor diario de perder la vida" (Declaración de las organizaciones participantes en el Encuentro Latinoamericano de Defensoras, Defensores y Autoridades Originarias de los pueblos y territorios de América Latina, Ciudad de México, 2017).

Así como las mujeres defensoras del territorio reunidas en este encuentro, muchas otras voces femeninas y feministas del Abya Yala han venido denunciando que los emprendimientos extractivistas que llegan a sus territorios bajo la promesa de desarrollo y progreso, son en realidad proyectos de muerte que niegan la vida, devastan y degradan los cuerpos - territorios y, los términos de una interdependencia sostenible con los demás seres existentes que habitan la Tierra.

Las comunidades no viven mejor con la llegada de la industria y los demás megaproyectos im-

plementados o en promesa de desarrollarse, por el contrario, los territorios terminan intoxicados como lo reclaman los pueblos de San José del Progreso en Oaxaca o los de la Cuenca Alta del Río Santiago en Jalisco, quienes han venido enfrentando un proceso de despojo paulatino de los medios de vida, así como de desastre, enfermedad y degradación biocida de las capacidades autoregulatorias de los habitantes y sus ecosistemas.

No es casualidad que la producción de sentido de gobiernos y empresas presente a los territorios de extracción como "espacios" pobres, ociosos, vacíos, ausentes de la presencia del Estado y de una política de desarrollo, y por ende, necesarios de insertar en el proceso de modernización y progreso. En Chile desde hace algunos años, las autodenominadas "Mujeres de Zonas de Sacrificio en Resistencia de Puchuncaví - Quintero, Valparaíso", han utilizado la idea de 'zona de sacrificio' para hacer notar que sus cuerpos y territorios vienen recibiendo y concentrando los riesgos de la

2. Sic, Juan Pablo, "Retomar el oriente y sanar: un trabajo político. Entrevista con Carmen Álvarez Medrano, Divergencia Colectiva, Guatemala, 2020.

3. Palabras de Sofía Enciso, mujer defensora de la Cuenca Alta del Río Santiago en Jalisco, territorio fluvial del que es parte.

actividad de un complejo industrial en la Bahía de Quintero, con la anuencia de los gobiernos y en negación absoluta de la garantía de vida de las y los habitantes⁴.

Las voces contra los extractivismos exponen de manera contundente cómo los pueblos afectados son los que terminan pagando los costos socioecológicos asociados al funcionamiento del capital y en particular cómo es que las mujeres enfrentan mayores situaciones de vulnerabilidad al ser las principales responsables de la reproducción de sus familias.

En el fondo se trata de un conflicto irresoluble entre los patrones de reproducción para la extracción de valor y generación de ganancias en manos de unos cuantos y la sostenibilidad de la vida humana y no humana que pone en el centro la satisfacción en común de las necesidades vitales y primarias.

3. Juntas somos mujeres más fuertes: haciendo cuerpo colectivo

A pesar de que hay mucho dolor, juntas somos mujeres más fuertes, expresan las mujeres reunidas en el “Encuentro de Mujeres Defensoras del Territorio” en San Cristóbal Amoltepec, Tlaxiaco y en el “Encuentro de mujeres: entrelazando relatos y territorios”

a principios de noviembre del 2019, en el territorio rebelde de Guelatao, Oaxaca en México.

En la última década han crecido los encuentros y vínculos entre mujeres de diversas geografías, pudiendo explorar formatos de acuerpamiento para conversar sobre lo que enfrentan, tejer estrategias juntas, politizar las emociones, impulsar procesos de conexión con los saberes del cuerpo a partir de la espiritualidad, sanación y cuidado. Todo ello como parte de la generación de instancias necesarias y estratégicas para sostener la lucha en las condiciones de despojo que se están librando, pero también para problematizar los términos de las relaciones de interdependencia con las tramas colectivas de las que son parte⁵.

Ciertamente los impactos de la violencia del complejo capitalista patriarcal y colonial, hacen insostenible una política que se separa de las cuestiones vitales, como la salud, el cuerpo, los afectos, las emociones, los cuidados, la biosfera. Esta politicidad ligada a la vida que se orienta a retejer los lazos comunitarios y las relaciones de interdependencia con la trama ecosistémica de la que se es parte, para sobrevivir colaborativamente pero también para encarar la violencia y las lógicas de sacrificio de la ganancia, hace parte de los saberes estratégicos

“La capacidad de dar y cuidar la vida que está en manos de mujeres, tiene que irradiarse para que hombres y mujeres podamos sobrevivir”.

que las mujeres en defensa de la vida nos comparten para encarar los tiempos oscuros por los que estamos atravesando.

Hace unos días, en un conversatorio sobre la “Ecología Política de la Pandemia”, la pensadora aymara, Silvia Rivera Cusicanqui señalaba que estos son tiempos de Pachakuti, noción aymara que puede traducirse como “vuelta o inversión del tiempo y del espacio”. Son tiempos brumosos que nos llevan a pensar en lo elemental, como es la alimentación y la capacidad de las mujeres de nutrir y producir vida. El Pachakuti de ahora es un Warmi Pachakuti, es decir, de signo femenino, en el que la capacidad de dar y cuidar la vida que está en manos de mujeres, tiene que irradiarse para que hombres y mujeres podamos sobrevivir y reconstruir espacios habitables, territorialidades alternativas íntimamente interconectadas por una ética de la vida de energía femenina, reproducción y sanación de la pachamama. **t**

4. Para mayor información recomiendo ver el documental “Mujeres en zona de sacrificio”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=xAlHYsOxKqU>

5. Recomiendo el “Fanzine de autocuidado” de la Campaña Juntas logramos más, 2020. Disponible en: <https://www.juntaslogramos-mas.org/autocuidado>

6. Este conversatorio fue parte de una serie llamada “Ecología Política de la Pandemia” organizada por el Grupo de Trabajo de Ecologías Políticas de Abya Yala de CLACSO. Puede verse en: <https://www.youtube.com/watch?v=VQ08llpL9YM&t=288s>

LAS MUJERES Y LOS PROCESOS DE ORGANIZACIÓN DE LA RESISTENCIA DE SUS TERRITORIOS

Astrid Paola Chavelas

Red de Defensoras y Defensores Comunitarios de los Pueblos de Oaxaca

Dentro de las poblaciones originarias, las mujeres y sus constantes luchas manifiestan el universo femenino que entretienen en complicidad con otras mujeres, a partir del cual construyen y fortalecen sus espacios comunitarios y sus prácticas colectivas; como explica Julieta Paredes, la comunidad “es otra manera de entender y organizar la sociedad y vivir la vida”, subordinada esencialmente a la reproducción de sus formas y modos de vida. Las mujeres son parte vital del entramado social - comunitario, son sujetas activas que construyen en colectivo los rituales en torno a la dimensión simbólica de sus espacios cotidianos, dentro de los entramados sociales, económicos y culturales que han cobrado vida desde sus ancestras, mucho antes de que el modelo estructural hegemónico y su sistema de explotación amenazara la vida y las regiones naturales de las poblaciones originarias a las que pertenecen.

Han articulado procesos de resistencia desde los cuales han respondido, a partir de sus saberes comunitarios, lo que aprendieron de sus abuelas, organizándose de manera colectiva, acuerpándose, en esa serie de espacios físicos, simbólicos y sociales donde la violencia las golpea y ha pretendido conquistarlas. Las mujeres pertenecientes a las comunidades originarias, además de tras-

Las mujeres somos la mitad de cada pueblo
J. Paredes

cender, son trascendentales en la construcción de la identidad, conservan y enseñan su lengua materna, son la raíz que sujeta gran parte de los procesos de organización en la defensa de sus territorios, son articuladoras de la diversidad de elementos que construyen ese pluriverso que alimenta la diversidad y la identidad cultural y política de los pueblos originarios.



Mujeres de la Costa de Oaxaca protestan contra proyecto Paso de la Reina.

La participación de las mujeres dentro de las comunidades, ha ido variando en el tiempo y dentro de los espacios públicos comunitarios, se ha diversificado y actualmente se suscribe a espacios políticos como las Asambleas y el Sistema de cargos, la forma tradicional de elegir autoridad mediante el consenso de la asamblea comunitaria y los procesos de resistencia contra el modelo económico neoliberal, donde, a fuerza de constancia, se han apropiado y han hecho aportes fundamentales en la defensa de sus territorios.

Ellas son las que alimentan las relaciones de reciprocidad que representa la defensa y la resistencia contra las dinámicas de despojo y acumulación capitalista. La labor que desempeñan dentro de su cotidianidad, desde el trabajo doméstico y la economía de cuidado es vital no sólo para la producción de lo común, de acuerdo con Mina Navarro, sino porque son estas prácticas las que dan sentido a la gestión comunitaria que tendría que proyectarse sin las percepciones discriminatorias, asistencialistas y de compensación social que existen en los programas gubernamentales.

Las mujeres construyen resistencia a partir de sus prácticas y saberes ancestrales, organizan

“Las mujeres han articulado procesos de resistencia desde los cuales han respondido, a partir de sus saberes comunitarios”.

alternativas comunitarias a las dinámicas de consumo, propuestas que apuntalan la narrativa que permite la visibilización de sus experiencias, de su trabajo, de sus labores de cuidado, todas estas, como otras formas de entender la realidad que las rodea.

Acompañar procesos donde ellas representan un eje fundamental en la construcción y articulación de las resistencias, me ha permitido observar cómo, desde sus espacios cotidianos, elaboran ejercicios colectivos de concientización y reconocimiento respecto a la violencia simbólica, sistémica y estructural que las atraviesan. Al final, presiento, no hay teoría o metáfora que sirva para esbozar el alcance de la experiencia de sus procesos de organización en torno a la defensa de su territorio.

En la Sierra Norte destaca la participación política de las mujeres dentro de los procesos comunitarios como en Santa Catarina Lachatao, donde la presidenta municipal comunitaria Regina Alavez comparte el proceso de organización que han realizado tras iniciar un proceso de auto-

nomía de las instituciones gubernamentales. La comunidad ha vuelto a elegir sus autoridades a través de la Asamblea y el Sistema Normativo Interno, donde las personas dan servicio a la comunidad a través de cargos comunitarios. La presidenta también comparte la importancia de cuidar el territorio de las empresas transnacionales que pretenden su explotación: “anteriormente, las mineras extraían el oro y la plata, el paisaje que tenemos, es muy bonito como para permitir que vengan a destruirlo, además, de la tierra nos alimentamos. La idea de nuestras abuelas fue fortalecer y cuidar nuestra tierra”. Ella comparte que esta visión de preservar su territorio se plasma en las actividades que desarrollan dentro de la comunidad, desde su propuesta de turismo comunitario, donde un comité elegido por la comunidad se hace cargo de las instalaciones, los ingresos que se generan son para el apoyo de la escuela comunitaria. A partir de estas experiencias podemos entender el ejercicio de poder comunitario desde la autonomía y la participación política de las mujeres, es posible que los pueblos y las comunidades originarias decidan sobre su territorio, fuera de los poderes institucionalizados que les vulneran.

“...son las que alimentan las relaciones de reciprocidad que representa la defensa y la resistencia contra las dinámicas de despojo.”

La experiencia de las compañeras del COPUEDEVER ha dado constancia por más de once años de la organización de los pueblos de la Costa Oaxaqueña, a partir de sus prácticas comunitarias, su mística y su espiritualidad, han fortalecido la resistencia al despojo de su territorio desde las distintas comunidades que integran el Consejo de Pueblos en Defensa del Río Verde. La compañera Eva Castellanos comparte: “En la cuestión organizativa, cuando yo era chiquilla no tomaban en cuenta la participación de las mujeres dentro de las asambleas, casi todos los acuerdos los tomaban los ciudadanos, las mujeres no teníamos mucha participación, mucho menos de tener un cargo comunitario, nunca una mujer formaba parte del cabildo de las comunidades o en ningún otro comité, después de la lucha en contra de la presa esto sí ha cambiado, la

participación de nosotras es más visible”. Observamos cómo los procesos organizativos comunitarios en torno a la defensa de sus territorios, se ha traducido en una mayor participación política de las mujeres dentro de su comunidad.

“Las mujeres han buscado organizarse para defender la vida dentro de su territorio y para llenar los vacíos institucionales”.

En el Istmo de Tehuantepec, en Rancho Gubiña, Na Guadalupe Ramírez comparte que son las mujeres en Defensa de la Vida y del Territorio de Unión Hidalgo, quienes han recuperado mucho de su organización en el proce-

so de resistencia contra la imposición de consultas para validar proyectos eólicos, además de organizar una cocina comunitaria que les posibilita facilitar espacios de cuidado para otras mujeres, niñas y niños.

El Comité de Mujeres en Defensa de la Vida del Comité Ixtepecano, además de organizarse para impedir la imposición de un proyecto extractivo minero dentro de su territorio, han integrado un Comité por la recuperación de las viviendas y la reactivación de la economía en apoyo a las familias afectadas por el sismo, han colaborado tanto en el diseño participativo de sus viviendas a partir del Guendalisaa, la ayuda mutua o reciprocidad, uno de los pilares fundamentales de la cultura Binnizá, las mujeres han buscado organizarse para defender la vida dentro de su territorio y para llenar los vacíos institucionales.

Las compañeras de Monapaküy, desde la zona lagunar, se han organizado para defender la laguna y el territorio Ikoots de San Mateo del Mar, además se han preocupado por atender a la población que saben vulnerada, y han acompañado el proceso del taller de artesanas, han impulsado un cine comunitario a partir de documentales que les permitan fomentar la conciencia en las niñas y los niños en la importancia de la defensa del territorio, han difundido campañas de prevención de la salud en estos tiempos de pandemia. Volvemos a Julieta Paredes, son “comunidades de mujeres creando comunidad”.





Consejo de Vigilancia de Lachao.

Responden al desentendimiento del Estado en materia de salud pública, educación o vivienda. Además de sus labores cotidianas, donan su tiempo, dan tequio y responden a las necesidades de su comunidad. Acuerpan el dolor, los miedos, los ataques, las amenazas que se han vuelto lenguaje cotidiano, y valerosas, encaran la vida.

El sentido comunitario es lo que sostiene a las comunidades. En

“...Ellas han trascendido sus miedos por la constante persecución a la que son sometidas las personas defensoras de los territorios”.

un proceso de resistencia, la comunidad se organiza y responde. Si bien la perspectiva y el sentido de comunidad se centra en el trabajo de las mujeres y los hombres, es innegable que para que los hombres puedan ejercer el servicio comunitario, es necesario el trabajo de las mujeres, la triple jornada que a veces tienen que sobrellevar, además del cargo y del trabajo dentro de la producción de economía comunitaria, ellas también son las encargadas de las labores de cuidado. Es importante mencionar esto, porque darlo por sentado es volver a invisibilizarlo, como dice Julieta Paredes, es “naturalizar la discriminación, las desigualdades, la explotación y la opresión de las mujeres, es considerar natural que las mujeres cumplan esos roles, y por consecuencia natural que estén subordinadas”.

Como explica Julieta Paredes: “Los campos de acción y lucha política nos permitirán transformar las condiciones materiales de la subordinación y explotación de las mujeres en nuestras comunidades y sociedades”. Ellas, desde lo individual y lo colectivo, han trascendido sus miedos por la constante persecución a la que son sometidas las personas defensoras de los territorios, se han articulado en experiencias de resistencia, que no serían posibles sin el trabajo, la fuerza, la sangre y el corazón de estas constelaciones de mujeres subversivas que, entre el calor de sus manos, moldean la historia de sus comunidades.

Las comunidades indígenas han sido las más afectadas por las dinámicas de despojo y marginación desde que los megaproyectos extractivistas empezaron a imponer dentro de sus territorios, hay un antes y un después evidente dentro de la geografía física y social de las comunidades, los cambios en la infraestructura son significativos, no sucede lo mismo con los cambios sociales, al contrario de lo prometido, se han desgastado la economía y el tejido comunitario, las brechas de desigualdad se profundizan y las posibilidades, ante las dinámicas que se gestan desde el capitalismo y su lógica de consumo, se reducen para las comunidades.

Las mujeres de las poblaciones originarias han impulsado la resistencia y la lucha social de los pueblos originarios en contra de los proyectos extractivos que amenazan e invaden su territorio. Las jóvenes, niñas, ancianas, todas ellas entrañan la resistencia, la fuerza y la decisión de otras mujeres, herencia y sabiduría milenaria. Mujeres - semilla, son la matria que cobija con sus ternuras y que rebela su rabia ante la injusticia, la dominación de sus cuerpos y sus territorios, se auto-sustentan y se acompañan. Ellas que saben tejer en colectivo la historia y la memoria que articula la dignidad de sus pueblos. **t**

Para Leonor, Eva, doña Rosa, Esperanza, Bety, Mary, Laura, Lesvia, Gisela, Roselia, Lu y todas las mujeres de las que hemos aprendido tanto.

MUJERES, AGUA, VIDA COMUNITARIA Y MEGAPROYECTOS

Ana María García Arreola

Servicios para una Educación Alternativa A.C. EDUCA

Los procesos de organización para la defensa del territorio ocurren en realidades y contextos diversos, en procesos comunitarios participan las mujeres, niñas, niños, jóvenes, las autoridades comunitarias, pueblos indígenas y campesinos.

En Oaxaca varios de los procesos de defensa de los territorios tienen como elemento común la defensa del agua, en ríos, en acuíferos, por el agua potable para uso humano, no solo por sobrevivencia, por cuestiones ecológicas, sino también por el valor sagrado y simbólico de este bien común.

Las mujeres han jugado un papel muy importante en los procesos, desde su actuar en la familia, en la comunidad, en los espacios de organización regional y en otros donde tienen una participación.

En la costa de Oaxaca, a doce años de iniciarse la conformación del Consejo de Pueblos Unidos en Defensa del Río Verde (CO-

PUDEVER), las compañeras de las comunidades de Paso de la Reyna, de Tataltepec de Valdés, de las parroquias de la Diócesis de Puerto Escondido, como son Pinotepa Nacional, La Luz, Santa Rosa de Lima, San José del Progreso han fortalecido al COPUDEVER, promueven acciones de denuncia, de documentación de violación a derechos humanos, de acciones de comunicación, de

movilización, de organización de las sedes de reuniones y eventos, organizan la alimentación en los festivales culturales, las reuniones bimestrales, visitas de comunidades y organizaciones entre otras. Las compañeras también han colocado la espiritualidad en sus diversas manifestaciones como un camino de protección a las personas, al agua, al río y al territorio.



Mujeres del Copudever en la rivera del Río Verde.

*“En Oaxaca
varios procesos
de defensa de los
territorios tienen
como elemento
común la **defensa
del agua...**”*

En el caso de los Valles Centrales donde desde hace varios años se han opuesto a la extracción minera, en enero de 2019 se conformó el Frente contra la minería y el cual ha podido enfrentar la expansión del proyecto minero San José, atendiendo también el monitoreo de la calidad del agua. En esta región se han tenido ya experiencias de mujeres en cargos comunitarios, en el ámbito agrario y en los comités comunitarios, arribando a espacios tradicionalmente masculinos, capacitándose en temas legales y participando públicamente en todas las actividades.

En la sierra sur, en el municipio de San Juan Lachao, el proceso de actualización del estatuto comunal ha permitido que mujeres participen, aporten sus propuestas para que puedan ser reconocidas con sus derechos agrarios. El municipio por poseer grandes reservas de agua y de bosque es presionado por toda la política pública ambiental de la conservación, los servicios hidrológicos y han accedido al mercado de venta de bonos de carbono, disputado por actores internos y externos para el cambio de uso de suelo de forestal agrícola a ganadero. El estatuto pretende



Mujer de pesca en el Río Verde.

regular un acuerdo de convivencia comunitaria, bajo la filosofía indígena y la participación, para preservar los bienes comunes.

Los retos que hemos encontrado han sido varios, estos retos nos han conducido a claves de reflexión para las luchas individuales y colectivas:

- El modelo extractivo en México ha profundizado las desigualdades, de manera particular en las mujeres, niñas y jóvenes, estas desigualdades tienen que ver con mayores cargas de trabajo en la casa, en trabajo remunerado fuera de casa, en el acceso a oportunidades a educación, en el difícil acceso a servicios de salud de buena calidad y a espacios libres de violencia.

- En la visión mercantilista de la tierra, el territorio pasa también por los cuerpos de las mujeres y los hombres, pero de manera diferenciada, por experiencias en lugares donde se han impuesto proyectos mineros o hidroeléctricos se desarrollan negocios legales e ilegales que implican la prostitución y el alcoholismo, la llegada de militares, policías o guardias de seguridad, son factores que incrementan agresiones a mujeres, jóvenes y niñas en sus entornos comunitarios.

- La falta de una red de apoyo familiar o comunitario dificulta que mujeres puedan tener una participación política más plena, sus cargas de trabajo y responsabilidades se incrementan

*“Las compañeras también han colocado la **espiritualidad en sus diversas manifestaciones como un camino de protección a las personas, al agua, al río y al territorio**”.*

al participar en los movimientos por la defensa de los derechos colectivos. Es muy importante tejer redes de apoyo en las familias, en la comunidad, en las organizaciones.

- Si en los entornos comunitarios no se establecen condiciones que permitan que las mujeres asistan a asambleas, tengan servicios comunitarios y se valora o revaloran sus aportes, se originan conflictos políticos, sociales, culturales que afectan las emociones, la autoestima de compañeras que deciden una participación activa en la vida pública, sin duda alguna el machismo instalado en todos los espacios de poder, no solo los institucionales (gobiernos locales, comités, asambleas, etc.) si no en prácticas culturales como el chisme, la crítica, la censura,


“sin duda alguna el machismo instalado en todos los espacios de poder, hacen que las mujeres se sientan poco reconocidas y dificulta sus aportes para la construcción de cambios”.

hacen que las mujeres se sientan poco reconocidas y dificulta sus aportes para la construcción de cambios.

- Es muy importante crear y recrear prácticas pedagógicas en los procesos de educación en la comunidad, en las organizaciones mixtas donde se realicen lecturas críticas de las prácticas de poder, de las desigualdades, pero también de los beneficios que pueden traer procesos inclusivos e igualitarios.

Consideramos un buen momento para que partir de estas experiencias territoriales regionales las mujeres podamos encontrarnos en un espacio de confianza para reflexionar sobre nuestra práctica, aprendizajes y retos. Donde dialoguemos sobre el agua en los territorios, en nuestros propios cuerpos-territorios, la espiritualidad y los sentidos que nos conectan con las luchas.

Las múltiples crisis de los recientes años y la actual pandemia están desnudando las más cru-

das realidades, queremos que también sea oportunidad de dar continuidad y profundidad a la recreación de conocimientos, a los cambios de entender y ejercer el poder, no podemos seguir negando la presencia de las mujeres, somos el 50% de la población, somos y hemos estado a lo largo de la historia, tenemos una propuesta de vida en todos los ámbitos de las sociedades. 



Mujeres, Corral de Piedras.

ENCUENTRO DE MUJERES DEFENSORAS DEL TERRITORIO, OBSTÁCULOS Y DESAFÍOS EN LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

Doris Verónica Carmona Domínguez

Servicios para una Educación
Alternativa A.C. EDUCA

Mujeres de Valles Centrales y de la Mixteca de Oaxaca participaron en el Encuentro de Mujeres Defensoras del Territorio en la comunidad de San Cristóbal Amoltepec, en un municipio donde por primera vez se nombran a mujeres dentro del Cabildo Municipal. Nos encontramos en esta fecha para contribuir a la memoria colectiva de las mujeres, que cada 8 de marzo, salen en marchas, concentraciones, actividades culturales y un sinnúmero de expresiones para denunciar y exigir el ejercicio de derechos, la no discriminación y justicia para mujeres, niñas y niños; en un país donde cada año aumentan los casos de feminicidios, violencias físicas, políticas y psicológicas, agravadas en un contexto de crisis por el COVID-19.

A partir de un rito, para agradecer a la madre tierra y conectar



con nuestra espiritualidad, se hicieron presentes las semillas, flores, la luz y los nombres de las mujeres defensoras del territorio, *para hacernos conscientes que de sus pasos y sus palabras tenemos el rumbo y el camino a seguir defendiendo nuestras familias, a nosotras mismas y al territorio que habitamos*⁷: Berta Isabel Cáceres Flores, Guadalupe Campanur, Zenaida Pulido, Bety Cariño, Marielle Francisco da Silva, Digna Ochoa y Placido, Estelina López Gómez y tantas otras mujeres asesinadas.

Durante el Encuentro construimos un espacio de confianza donde las mujeres coincidieron en los retos que les significa la participación comunitaria y la violencia política a la que se enfrentan, aun proviniendo de distintos territorios. Coincidieron en que las mujeres llegan con un conjunto de desigualdades estructurales a ocupar los cargos comunitarios, pero que pese a esto están realizando lo mejor que pueden por el compromiso de cuidar a su comunidad, la memoria y el territorio.

7. Memoria del Encuentro de Mujeres Defensoras del Territorio en San Cristóbal Amoltepec, Oaxaca. Servicios para una Educación Alternativa A.C. EDUCA

Reconocieron todos los aportes que han dado las mujeres para sostener la vida de los pueblos: trabajando la tierra, preservando la semilla, aportan tortillas y alimentos en las festividades o trabajos comunitarios; en los tequios, recorriendo el territorio, cumpliendo cargos y servicios.

En este sistema capitalista, colonialista y patriarcal, que ha despojado, agredido, silenciado a las mujeres, apropiándose de sus cuerpos, reduciendo su papel al ámbito privado y la maternidad. Sin reconocer el conjunto de otros aportes tan valiosos que también desde principios de la historia las mujeres han dado en sus propias culturas, particularmente en contextos de pueblos y comunidades originarias.

“Las mujeres enfrentan violencia psicológica, institucional y en el ámbito privado.”

Cuando hablamos de estos territorios, las mujeres han sido responsables del cuidado y la protección de todos los elementos que componen los modos de vida. Hoy las comunidades son también responsables de revisar las prácticas internas que no están permitiendo el ejercicio de los derechos de las mujeres, a la salud, a la vida digna y sin violencia, a la educación, a la participación política y comunitaria entre otros.

Los obstáculos que identificamos en el Encuentro son estructurales e históricos que no se resuelven únicamente con reformas para establecer las cuotas de género si no se generan políticas públicas, formación y mecanismos claros que hagan posible el derecho a la participación política junto con los otros derechos humanos de las mujeres. De lo contrario, estamos solo agudizando la violencia hacia las mujeres, generando retrocesos en los derechos y violencia en los espacios comunitarios y privados.

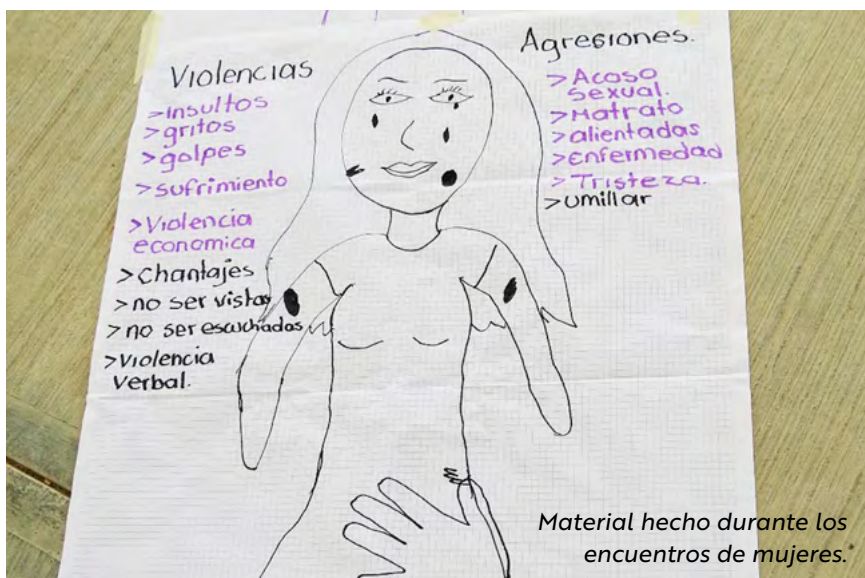


Encuentro de Mujeres Defensoras del Territorio.

Tratándose solo del derecho a la participación comunitaria de las mujeres en el Encuentro reflexionamos sobre los siguientes retos:

Las mujeres nombradas para ocupar cargos municipales o agrarios, generalmente no cuentan con experiencia previa en la función pública, esto implica que no tienen suficiente información sobre lo funciones, procedimientos y marcos jurídicos, muchas de ellas, no saben leer y escribir.

Las mujeres se enfrentan a la construcción de roles de género que reproducen relaciones de poder y violencia machista, haciendo compleja la comunicación y relaciones de trabajo al interior de los equipos, las mujeres no se toman en cuenta, no se consultan, su aporte no es valorado, la palabra de una mujer se ridiculiza.





*“Las mujeres han sido responsables del **cuidado y la protección** de todos los elementos que componen los modos de vida”.*

lucha por recuperar la propiedad social de los ejidos y comunidades, en el cultivo de la tierra, generando conocimientos en torno a las propiedades de las plantas y medicina tradicional entre otros.

Las mujeres en el campo y en la ciudad están dando valiosas experiencias para reivindicar la vida de los pueblos, la autonomía y proteger los territorios al mismo tiempo que exigen justicia y una vida libre de violencia para ellas, para sus hijas y para otras mujeres. Para ello, es fundamental comprometernos con todos los derechos de las mujeres, reconocer el aporte histórico y cotidiano en todos los ámbitos de la comunidad y de las familias, erradicando la discriminación y violencia.

En el Encuentro reconocimos la fuerza y fortalezas de las mujeres *saber que valemos mucho, somos importantes en la vida*, necesitamos seguir avanzando en los derechos de las mujeres, por ello es vital crear alianzas entre mujeres, tejer juntas, compartirnos la experiencias en los cargos y servicios, unirnos, cuidar nuestra salud, pedir ayuda si sufrimos violencia, generar espacios para dialogar, apoyarnos entre nosotras, sanar el dolor y seguir adelante. **t**

Otra situación para las mujeres, es la **violencia en el ámbito privado y las dobles o triples jornadas de trabajo** relacionadas con la crianza, cuidado de adultos mayores y vivienda para poder salir a cumplir las comisiones, esto es más trabajo para las mujeres, menos posibilidades de concentrarse en las del ámbito público o las relaciones con el servicio.

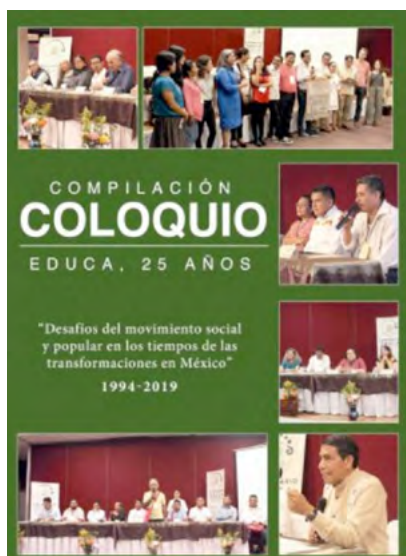
Además de la violencia psicológica y desgaste por chismes, rumores y estigmas hacia las mujeres en la función pública. Eso no pasa con los hombres, no son cuestionados, ni se les exige cuentas sobre los lugares y horarios de sus actividades.

Por último, las mujeres se enfrentan a la violencia institucional que para *garantizar* las cuotas de género inciden en las asambleas o procedimientos internos para que las mujeres *participen o*

se incluyan en las ternas, colocan a las mujeres en cargos de menor rango o en las suplencias, ofrecen capacitaciones y apoyo que nunca se materializan. En lugar de fomentar y facilitar los procesos en las comunidades.

Estas situaciones no son exclusivas de los ámbitos rurales o indígenas, las ciudades tienen sus propios retos y obstáculos en la participación de las mujeres sin embargo en las comunidades se agudiza o se profundizan las desigualdades, debido al acumulado de ausencia de servicios públicos, de políticas e infraestructuras que han dejado aún más en desventaja a las mujeres.

En los territorios de los pueblos afectados por proyectos extractivos: minería, eólicos, hidroeléctricas etc, el aporte que las mujeres están dando hoy va más allá de la participación política y comunitaria. También lo ha sido en la



COLOQUIO, EDUCA 25 AÑOS

En el marco del veinticinco aniversario de Servicios para una Educación Alternativa EDUCA A.C. realizamos una revisión y un balance histórico sobre el papel de las organizaciones civiles y movimientos sociales, a la luz de las transformaciones políticas que ha experimentado el país durante este último cuarto de siglo, período que también coincide con el ciclo de vida de EDUCA. Consulta y descarga aquí:

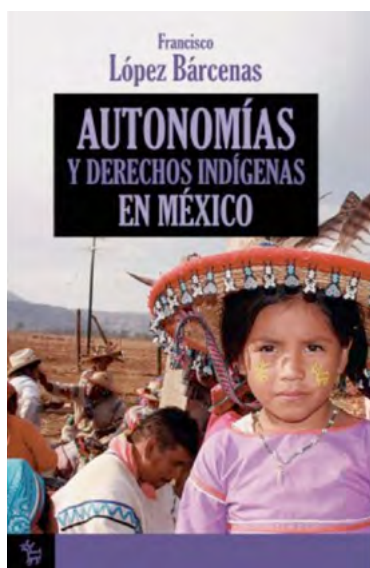
<https://www.educaoaxaca.org/coloquio-educa-25-anos-desafios-del-movimiento-social-y-popular-en-los-tiempos-de-las-transformaciones-en-mexico-1994-2019/>



DIAGNÓSTICO ALTERNATIVAS COMUNITARIAS

El Diagnóstico es un instrumento de información sobre las alternativas económicas, sociales y culturales que las comunidades y movimientos tienen para enfrentar el modelo económico capitalista. También tiene la finalidad de construir nuevas narrativas sobre la defensa de los derechos y el territorio en Oaxaca. Consulta y descarga aquí:

<https://www.educaoaxaca.org/educa-y-redecom-presentan-diagnostico-alternativas-comunitarias-en-defensa-de-los-territorios-en-oaxaca/>



AUTONOMÍAS Y DERECHOS INDÍGENAS EN MÉXICO

La idea que subyace en este libro es que “el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas y las condiciones para su ejercicio sólo será posible con una profunda transformación del Estado mexicano y para ello es necesario el concurso del esfuerzo de todos los mexicanos, no sólo de los pueblos indígenas”, afirma Francisco López Bárcenas en la reedición de esta recopilación del libro. Consulta y descarga aquí:

<https://www.educaoaxaca.org/francisco-lopez-barce-nas-autonomias-y-derechos-indigenas-en-mexico/>